

Marta y Don Quijote

En un lugar del Gonzalo hay una sala llena de magia, aventuras y mundos maravillosos.

Un día, una niña llamada Marta la encontró, era la primera vez que la veía, y quedó sorprendida por la cantidad de libros que había.

No sabía por donde empezar a mirar, pero al levantar la cabeza, en la estantería más alta vio un libro que brillaba más que ninguno.

A Marta la sorprendió tanto que quiso cogerlo pero al intentarlo se le cayó porque era muy grande y gordo. Al caerse se abrió por la mitad y comenzó a brillar tanto que Marta tuvo que cerrar los ojos.

Al abrirlos se encontró delante de ella a dos personas, muy distintas uno del otro. Uno era muy alto y delgado, vestido con una armadura de hierro gris y en su cabeza tenía un sombrero muy raro. Llevaba una barba blanca acabada en punta y sus ojos marrones la miraban con mucha curiosidad. El otro, en cambio, era bajito y gordo. Tenía una cara simpática y sus ojos miraban alrededor de la sala con mucha sorpresa.

Su ropa era muy sencilla, porque solo llevaba un

pantalón, una camisa de cuadros y un sombrero de paja.

Cuando Marta pudo hablar les preguntó:

-¿Quién sois? - preguntó Marta.

El más bajito de ellos quiso contestar pero el más alto le paró y dijo:

-Yo señorita, soy Don Quijote y éste es mi fiel compañero Sancho Panza.

-¿Me puedes decir dónde nos encontramos?

-Estáis en el colegio Gonzalo de Córdoba en Valladolid y yo me llamo Marta.

-¿En Valladolid? - dijo Don Quijote. ¡Cómo puede ser!, si hace un minuto estaba paseando por los campos de la Mancha, luchando contra gigantes y bandidos.

-No lo sé - dijo Marta. Solo puedo decir que al coger ese libro, se me ha caído y habéis aparecido vosotros.

-Pero mi señor - dijo Sancho Panza. Mirad ese libro, en su portada pone Don Quijote de la Mancha. Habla de nosotros, ¿cómo puede ser?

-Mi profesora nos ha hablado de este libro - dijo Marta. Es un libro muy famoso, escrito por Don Miguel de Cervantes Saavedra y dicen que es el

mejor libro de toda la historia.

- ¡Entonces es la historia de nuestras aventuras! - dijo Don Quijote. Tengo mucha intriga y curiosidad.

¿Puedes leerme un poco?

- Me encantaría - dijo Marta.

Marta se sentó en una silla con el libro en sus rodillas y empezó a leer la historia con Don Quijote y Sancho Panza sentados a su lado.

Les habló de su lucha con los molinos, su batalla con los odres de vino, de la bella Dulcinea del Toboso y de todas sus aventuras.

Don Quijote y Sancho Panza la escuchaban atentamente y cuando Marta terminó de leer, le dieron las gracias.

Marta colocó el libro en su sitio y al darse la vuelta, Don Quijote y Sancho Panza no estaban. Habían desaparecido de la sala.

Marta estaba alucinada y también encantada por haber leído un libro tan maravilloso.

FIN

Lucía Rodríguez Riolobos. 4º B.

